

Antología de Estela Kobs



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

"La poesía no es de quien la escribe, sino de quien la usa" (Pablo Neruda). La poesía es de quien quiera leerla. Dedico estos versos con mucho cariño para todas las almas que se dejan llevar a ese mundo donde es la poesía la que nos escribe y nos describe...

Agradecimiento

Agradezco el privilegio de ser leída...

Sobre el autor

Siempre digo que no se mucho sobre mi, y no miento, pero sí puedo decir que Estela Kobs es una apasionada de lo que las palabras dicen y no dicen, de los secretos y los silencios escondidos en cada letra, esté esta escrita o no.

Escribo, eso que decidí llamar versos y que oso nombrar poesía, cuento cuentos y ensayo representar un personaje que es feliz disfrutando de las cosas simples de la vida.

Aprendí que las personas no cambian, que lo que importan son las almas y que no hay nada más verdadero que vivir en una utopía...

Índice

Amo

De la A a la Z

Desamar

Cuando la sangre hierve

Culpa del vino

Confusión

Culpable

El sapo, la rana (y algo más)

De alma y hueso

Transitantes.

Reinventarse

Utopía

Haikus

Estampida

Avanzan

Te quiero silencio y no te quiero.

Desde mi

Algo serio

Veneno

Juegos

Por teléfono

Tacuru

Bajo la sombra de mi utopía

Te alucino

Ay María!

Herejía

Stock

Reincidencia

Tres A (décimas)

Embeleso

Alma Desnuda

Nada

Bailamos?

Alma

El mejor poema de amor

Hijito, mi amor

La Luz de mis ojos

Ojos marrones

Permíteme quererte

Que el silencio no hable

Brisa

Mi amor

Amor mío

Carta de amor

Despacio

Pienso

Quién tuviera

Como un diamante en bruto

Desolación

Solo hoy.

¿Deliro?

Distantes.

Tenía nombre de mujer

Amo

Amo la levedad del crepúsculo
las pausas y los silencios.

Amo de las tardes ese vacío
que dejan las ausencias.

Amo de las paredes los ladrillos
que veo si la pintura está rasgada.

Amo de los techos las goteras
cuando me avisan que está lloviendo.

Amo de la luna su noche,
que me la muestra y me deja verla.

Del cielo amo las estrellas
y ese sol que también me ama.

Amo las nubes viajeras
y el viento porque las hace bailar

Amo de las nubes su lluvia
y también su tempestad.

Amo la brisa mañanera
y las mañanas de soledad

Amo las noches y de las noches,
esas tardes que las dejan pasar.

Amo las eternas quimeras
los ensueños y las fantasías.

Amo de la comida sencilla
el mejor vino de reserva.

Amo los pies descalzos
y las manos libres de perlas.

Amo de la mirada fija
los ojos que atormentan.

De las risas, amo las sonrisas
penitentes sin motivo aparente.

Amo los miedos sin sentido

y busco el sentido a las suertes.

Amo de las vidas futuras

las pesadillas o los sueños del presente.

Amo la sencillez de mi vida

amo la complejidad de sus muertes.

De la A a la Z

Con la A te digo mi Ansiedad
de Besos de esa Boca, con dos veces B.
Cielo, te digo con la tercera letra,
y te entrego mis Deseos con la D.

Esperas que me permite la noble E
mientras la F dice Fuego, Gris, aclara la G.
Hades, Infierno, Jardín, (te sueño) Karma,
en cuatro letras de un alfabeto que no acaba.

Lumbre que se refleja en la L solitaria,
digo Llave, Llano, Llamada, Lluvia,
con la LL, que es mil veces más segura
que la Muerte de una M moribunda.

Nieblas, manto de la N de Nostalgias
son *Ñandutíes que una Ñ le regala,
Odiseas y Otoños, embelesados con la O,
y nuestras Pasiones, que sin la P suenan a nada.

Quimeras, Rambla, Sol, Templanza,
con cuatro letras del alfabeto que casi acaba,
Utopía, con la U, que por sí sola se basta,
mientras la V del Vals y la W del Whisky se embriagan.

Xilofón, madera para una X y para la Y, Yoga,
en el Zaguán donde te espero, gracias a la Z
tengo piel que se hace verbo, sustantivos y letras,
palabras, silencios, alfa y omega (de la A a la Z).

(*) plural de Ñanduti: palabra en idioma guaraní que significa "tejido muy fino que imita el de ciertas

telarañas"

Desamar

¿DESamar?

DESenredar el enredo

Buen motivo para el DESvelo

DESbesar sería el término

¿para recuperar todos los besos?

DESpensar, ni pensarlo

puede que lo haga en silencio

DESsoñar todos los sueños

¿DESalmar al pobre cuerpo?

DESGarrarse el corazón

DESSentir la locura de verse

Transitar hacía el DESamor

¿DESviviendo lentamente?

DESdecirse poco a poco

Las palabras y los versos

DESMirarse ya sin verse

¿Y volver al punto cero?

DESterrar las caricias dadas

No hay modo permisible

Sin DESmentir a los fantasmas

¿Y DEScreer , y volver a morirse?

DESnudar con los ojos el alma

DESvestir el ropaje del amor

Morir DESsolados, sin nada

¿Con DESconsuelo, sin perdón?

DESandar el camino andado

llegar hasta principio del amor
¿es posible después de haber amado,
DESamar hasta antes de los dos?

Cuando la sangre hierve

Deseos aventurados, furtivos,
atosigan a la calma, lastiman
las palpitaciones que atormentan,
juicio y sensatez indefinidos.

Ensueño en una cama vacía,
sueños imprecisos, desconocidos,
sudores, olores y un abismo
separa la verdad de la mentira.

Vueltas y sinsentidos, engranaje
de la imaginación con el deseo,
de pronto nada; un pesar salvaje.

Sudor nuevamente, escalofrío,
así pasa cuando la sangre hierve
así es cuando no está conmigo.

Culpa del vino

Esta manía que inquieta,
este sueño que alucino,
el vino de sábado por la noche,
la ilusión de que no amanezca
en mi cama los domingos.

Los recuerdos que al poeta
hacen sudar la gota fría,
contracciones cual saeta;
los deseos que reprimo,
se me refriega la utopía.

Mi soledad; la compañera,
copa a copa, mano a mano,
reza lo que los rezos anhelan:
fiesta de duendes en mi pollera,
bajo la luna, pero mundanos.

Huyen los versos despavoridos,
prudentes se esparcen las letras,
pero quizá es culpa del vino
esta manía de no saber recordar
sin soltar las riendas en un poema

Confusión

Hoy cuando desperté,

no pude evitar reír

...de los dos,

de mí.

En mi piel, busqué

en mi almohada

en mi ser,

en mí.

Nada,

ni un poco,

todo mi aroma

quedó en tu cuerpo

más, vino en el mío

ese olor que mata

y pervierte

el alma.

Me reí,

me reí de mi,

me reí de los dos

me reí de la confusión.

y si,

en el apuro,

me vestí de tu aroma

y llevaste puesto mi olor.

Culpable

-¿Cómo se declara?

-Culpable, señor juez. Ahórrese tiempo y dinero
y condéneme de una vez, a ver si me salva...

-Pero la ley...

-¿Cuál ley?

-La ley que rige para todos, la que nos
ampara, debo darle un proceso justo,
y es legítimo su derecho a la defensa.

-No voy a defenderme,

y le explico para que entienda:

No encontré su alma,

busqué en cada centímetro de su cuerpo,

empecé por su espalda,

mientras lo abrazaba en un callejón desierto,

busqué en su boca

todas las veces que le robé un beso.

Otro día, hurgué en sus hombros

y en el perfume de su cuello,

cuando los pasos de un viejo tango

él me enseñaba,

y no encontré su alma.

Puedo dibujar sus rodillas

de memoria,

los músculos de sus pantorrillas,

cada vello de su muslo,

la ingle,

puedo describir la gloria

de estar allí anclada,

y no encontré su alma.

El ombligo parecía ser un escondite,

palpé, también su abdomen,

sus tetillas examiné

con tres de mis sentidos,

con los otros dos,
percibí aromas, sazones,
pulsos y latidos;
no encontré su alma.
Y pasaban los meses,
y pasaron dos años,
por eso, ese día, lo esperé
con un malbec ,
cuatro quesos y salsa picante,
la luna llena era la trampa,
era imposible que no viniera,
todo lo planeé con la más
premeditada alevosía,
ya no podía con la duda,
ese adonis
debía tener un alma escondida,
que yo no encontraba.
La música era francesa,
el vino tenía somnífero,
la brisa fue mi cómplice,
usé un cuchillo bañado en salsa
de pimienta con miel negra,
y de un tirón,
en lugar de desabrochar su camisa,
le abrí el pecho,
no pudo defenderse,
dominado por la sorpresa, el sedante y el dolor,
apenas dio un gemido
y se cayó,
y mire, señor juez,
todo lo que encontré fue esto:
un corazón,
que como evidencia
presento.
-¿Y el alma?... ¿por qué usted buscaba el alma de la víctima?
-Supuse que si encontraba su alma,

también encontraría la mía. Él se llevó mi alma, señor juez,
el día que lo conocí
quería recuperarla, más no la encontré. Condéneme,
condéneme de una vez, si encuentra una ley que rige para un cuerpo sin alma...
y sálveme, que su condena me salve, señor juez.

El sapo, la rana (y algo más)

-¿La rana es la esposa del sapo mamá?

Princesa! ¿Cuál rana y cuál sapo?.

-¿Me preguntas como si me preguntaras;
la mujer es la esposa del varón?.

Ah pues,

no quiero acabar con tu fantasía

ni la mía, niña de mi vida

sobre todo porque,

a mí también,

me gusta imaginar

que conozco a una rana

que enamorada está,

de un sapo gris oscuro

que todas las madrugadas ,

viene a cantarle en su ventana.

Si tu pregunta fuera

¿La rana y el sapo, son anfibios mamá?

te respondería Princesa

con absoluta certeza: si lo son,

y no te andaría diciendo

que al sapo aquel,

espera en su charco, muy enojada

una hembra igual que él,

y que don rana

con su escopeta vigilante está

para cuidar a su rana

que por poco se le va.

Entonces mejor te respondo

ay Princesa, no lo sé,

ya que en este mundo

y cuando de amores se trata

todo puede ser.

Te preguntaba mamá

porque el sapo aquel,

gris oscuro,

hace noches que viene a mi ventana

y canta tan bien.

Pero, casi muero mamá

porque hoy vino una rana

a preguntar por él

y escuche que le dijo a la nana

quiero hablar con el Rey.

De alma y hueso

Te regalo una costilla,
si dicen que estoy hecha
de una costilla tuya,
te doy la mía,
para que también te hagas de mí ...
y poco a poco,
calar tu carne,
músculos,
tendones,
ligamentos y cartílagos,
tus huesos hasta la médula,
el alma,
tu entraña misma.

Transitantes.

Ellos se transitan,
"se hace camino al andar"
según cantan
los cantares de Serrat.

Ellos se caminan
se dejan huellas,
se pasean
con los labios al besar.

Ella trajina
las avenidas de él,
él surca sin salidas
en los rumbos de esa mujer.

Él es la playa
donde ella busca el sol,
ella es la marea
donde navega el amor.

Ellos se transitan
se caminan,
se dejan huellas,
ellos se navegan.

Con alas de serafines,
se pasan volando,

ellos se deslizan
por abajo del averno.

No hay destino
si no hay piel que transitar,
al andar se hace camino
según los cantares de Serrat.

Obs: se hace referencia a la canción Cantares, es una canción de Joan Manuel Serrat, incluida en su LP titulado dedicado al poeta Antonio Machado y *que contiene letras de la obra "Proverbios y cantares" de este último.*

Reinventarse

Aún cuando parece
que el negro no es un color,
que el ocaso siempre
invoca a la tristeza,
que la vid no es vino
ni el aguardiente,
que estar en reposo
es tirar la toalla,
que los años nos olvidan,
que el mañana no tiene ayer.
Hasta yo
que no creo nada, se
que muchas veces
lo que parece no es,
y lo que es no parece,
y que el azabache
es más auténtico
que el rubio de mi tinte,
que el ocaso llega
cuando la meta está cerca,
que el vino no sería vino
sin la vid,
y no existiría el aguardiente,
que tirar la toalla
es mejor
que dejarse caer,
que frecuentemente
olvido mis años,
o los multiplico por cien,
que el mañana es el presente
donde uno puede reinventarse

las versiones fallidas
de ayer.

Utopía

Esperando la nada, esperando,
en el absurdo del espacio equivocado
un espejismo que me está matando,
un amor que no existe o no es mencionado.

Emociones, nerviosismo, pecado,
ilusiones de un corazón de hojalata,
recuerdos y fantasías del pasado,
culpas, pasiones, fuego escarlata.

Una piel que está llamando,
los besos prohibidos de nadie,
las caricias que solo he imaginado,
la espera, la ansiedad que invade.

Trampas del ingrato destino
sueño de verano en playa lejana,
amor, que es un desatino
ilusión óptica, utopía, la nada.

Haikus

(Flashes de un invierno que ya fue)

I
sin ser de noche

una briosa promesa

se hace haiku.

II

el humo pasa

en medio de dos almas

tomando café.

III

fríos de ayer

resecadas las bocas

escarchas, besos.

IV

manos heladas,

sutil imaginación

busca refugio.

V

poetas que sufren

ansiedad prometida

haikus, invierno.

Estampida

Dije "te extraño", ¡vaya qué cursi!
no más que un clamor desesperado,
un ataque de sinceridad, desliz,
un rato después estaba temblando.

De miedo, susto, arrepentimiento,
quizá también quedé avergonzada
cuando vi tu rostro desfigurado,
tus nervios huyendo en estampida.

Tuve que dar paso a tus disculpas
y así también a tus evasivas,
que corrían a par con tus excusas.

Junto con tus miles de confusiones
huyeron en estampida, mis ganas,
mis deseos, mi desliz, mis pasiones.

Avanzan

Invaden mis escalofríos
como las hojas del otoño,
como el frío del rocío
penetran mis emociones,
cual rayos de un sol potente
se sellan en mis aureolas,
avanzan con estilo,
se nutren con suspiros
al son de una vitrola.

Avanzan impías
sensaciones de delirio,
memorias que matan
poco a poco al olvido,
avanzan, avanzan
y cuando más avanzan
a la cordura espantan,
y a las promesas falsas
las dejan sin palabras.

Avanzan ruines
sucias debilidades,
huyen cobardes
la razón
y simuladas verdades,
se combinan
el pasado, los sueños
y se transforman
en confusos recuerdos.

Avanza

trago a trago este vino,
puro como un beso,
que mucho antes del destino
desnuda desvelados deseos,
y desinhibe a las olas
de un mar muerto,
al son de una vitrola
avanzan confusos recuerdos.

Te quiero silencio y no te quiero.

Silencio instridente, malicioso
no escucho tu lejano sin-sonido
apenas un horrible ruido
que se parece a los enojos.

Sé que estás ahí, meditando
como un sabio, entretenido,
silencio solitario, sin amigos
casi casi un silencio ermitaño.

Silencio de tardes infinitas
¡Ay! tu ausencia es estridente
¡Ay! antojos efervescentes,
y tu deslucida esencia a nada incita.

No te quiero silencio, pero te quiero
te deseo cuando no tengo palabras
y si te siento en mis noches amargas,
si no tengo respuestas, te detesto.

Cuando me abruma las nostalgias
te clamo en silencio, silencio
cuando te clamo te trae el viento
y la soledad se apodera de mi alma.
Escucho los silbidos del infierno
voces vacías, risas, lamentos
voces, sin-voces, silencios.
Te quiero silencio y no te quiero.

Desde mi

(canto de soledad)

Veo negro,
redondo,
veo círculos;
los resortes
de mi desvelo.
Profundidad,
silencio,
oscuridad,
miedos.
Luces de neón
fluorescentes,
pero tristes,
con colores,
pero sin color,
como chispas
que se resisten.
Abismo,
infinito,
vacío,
precipicio.
Me veo
no me veo,
me imagino
me pierdo.
Confusiones,
desconciertos,
verdades,
secretos.
Noche,
cielo,

luna,
infierno.
Desde mí,
veo un agujero
que no se si veo
porque está oscuro y negro.
Confinamiento,
postración,
desaliento,
reclusión.
Me veo
en los ojos vigilantes
de la soledad
perversa
que me tiene presa.

Algo serio

Tengo unos lunares
tan curiosos
preguntones; inexpertos.
Escucharon hablar
de tus besos
y desde entonces,
te has convertido
ilusos éstos,
en su máspreciado objetivo.
Tengo otros,
esos son lunares viejos.
Mas sabe el diablo,
dice el dicho,
por viejo que por diablo.
Esos se callan,
pacientes esperan,
y guardan silencio
cuando vienen los nuevos.
Pero si me ven
con los ojos abiertos
y sin darme cuenta los miro,
ahí me reclaman,
o más bien me "claman",
esto es algo serio,
yo los veo enfermos,
deshidratados,
sedientos de tus besos.
Tengo en mi piel,
una revelación de lunares
la furia de quienes
se creen con derechos,
basados únicamente
en lo consuetudinario.

Tengo en mi piel,
y esto también es algo serio
lunares casi muertos
en plena huelga de hambre
pretendiendo tus besos.
Tengo heridos,
tengo insurrectos
por los mismos motivos.
Tengo lunares
presentando denuncias
ante la corte de la propia Luna,
y verás,
esto, que es lo más serio,
mucho me preocupa
pues puede la Luna,
en absoluto uso de sus atribuciones
ante tanta queja,
ante tanto exabrupto,
negarme la fortuna
de la autorización
para poseer lunares,
con derecho a tus besos.
Y qué hago yo entonces,
esa es mi disyuntiva,
no sé si en defensa alego
la seguridad de que
como en mis sueños
volverás a besar mis lunares,
en oportuno término
y así conservarlos ilesos.
O si de una vez me allano
a tan inquisitoria perspectiva
en la seguridad
de que si vuelves un día
encontrarás,
y esto sí que es grave,

mi piel desolada,
sin lunares
porque faltaron tus besos.

Veneno

¿Será el veneno
como un clavo
herrumbrado
que perfora
ese algo que
no se puede definir?.

Que oprime
el pecho,
sobretudo
cuando se siente
que la herrumbre
se esparce
y se convierte
en cianuro
y no queda
mucho tiempo.

Juegos

(juego de palabras)

I

Algunos juegan vidas
otros juegan muertes,
hay quienes son estrategas,
los demás, inteligentes.
Hay juegos de estímulo,
hay juegos de la mente,
unos juegan sin motivos,
(por el placer de jugar)
otros se juegan la suerte .

II

Hay quienes han aprendido
que la vida es un juego.
Yo siempre digo,
que me gusta jugar con fuego
aunque mi seguro castigo
sea el mismísimo infierno,
debe ser tan parecido
(y aclaro que me gustan)
a mis noches de desvelo.

III

Más de uno va al casino
y juega por dinero
se pelean los amigos
y dominan los más fieros.
Mientras, otros, los más vivos
mueren de pasión en sus enredos,
entre sudores y escalofríos ,
(parafraseando a Sabina)
amor se llama el juego.

IV

Solo son ideas que expreso,
no pretende hacer poesía,
ideas incompletas confieso,
tantos son los juegos de la vida.
Que me gusta jugar con fuego
siempre digo, lo decía
y no conozco mejor juego;
(o la loca locura de enloquecer)
que jugar la utopía.

Por teléfono

(una tarde lluviosa)

-Hola, amor

¿qué tal el día?

-Llueve,

está oscureciendo,

el ventanal despejado

me deja ver el río,

el sol

se resiste a abandonar el día,

las gotas de lluvia

dibujan coloridas geometrías

en la planicie

del azul estuario.

Llueve,

y cuando llueve,

yo te extraño.

-Llueve,

el parabrisas del auto

retiene los besos

de la lluvia saltarina

que danza embelesos

ante estos ojos que no resisten

la tentación de verte,

y esta piel

que ya anhela tus caricias

ardientes.

-Llueve,

el cielo

ya se puso negro,

el agua del río
grita sus destellos,
las gotas de lluvia
reflejan mis deseos,
llueve ,
y yo, te espero

-Llevo algo amor?
estoy llegando.

-No, tengo un tinto
ya lo estoy descorchando.

Tacuru

(poesía en idioma guarani con referencias y traducción al español)

Aguapy nde ari

Tacuru,

che rãsê

nda vya'í,

¿nde piko

Tacuru

mba'ê apoha?

Aju nde rendape

Tacuru

Nde ãme

Akañy

Tacuru,

eremina cheve,

¿ndepico tahyimi

cheichagua

roga reikose va'erã?

¿Terã pa hina

oikota ndehogui tatakua

Pombero ha

Jasy Jatere ojapohape chipa?

¿Reikauapa

Tacuru

mbaerepa

ko che moraihu

ikanguy iko'êro?

Aguapy nde ári Tacuru
che rase nda vyai.
Chembo jeroviana yma
che mitãro guareincha,
che momarandu Tacuru
ha nde ame che ñongatu.

Traducción:

Tacuru

Sentada en ti
Tacuru,
lloro
no me hallo,
¿qué eres
Tacuru,
qué haces?

Te visito
Tacuru,
y en tu sombra
me refugio.

Tacuru,
dime,
¿quisieras alojar
a una hormiguita como yo?

¿O es que
te convertirás
en el horno
donde el Pombero y
el Jasy Jatere preparan chipá?

¿Tienes idea
Tacuru
del porqué
este sentir mío
amaneció débil?

Sentada en ti
Tacuru,
lloro
no me hallo.
Quisiera, me arrulles Tacuru
y como cuando era niña,
que me consientas
y me guardes en tu sombra.

Referencias:

- » Idioma: guaraní, lengua indígena de los guaraníes, reconocida como idioma oficial de la República del Paraguay, a parte del español
- » Tacuru - tacuru - (significado) m. Montículo cónico o semiesférico de tierra arcillosa y que en su origen fue hormiguero. Se encuentra en gran abundancia en los terrenos anegadizos. (Diccionario Enciclopédico Vox 1, © 2009 Larousse Editorial, S.L.)
- » Pombero y Jasy Jatere, personajes de la mitología guaraní, muy conocidos en Paraguay
- » Chipa ?chipá-. (la palabra no tiene género por ser un término en lengua guaraní) es un pan pequeño hecho con almidón de mandioca, queso duro, leche, huevos, manteca y sal. (Whikipedia)

Bajo la sombra de mi utopía

(porque también vale decirlo en prosa)

Tchaikovsky suena bien en vinilo, la luz solar atraviesa la ventana de vidrio, cubierta de dos cortinas, la luz solar es más poderosa que todas las cortinas, "Dance of the little swans", suena bien en vinilo.

El rojo que indica que el tocadiscos está en "on" hace juego con el vino licoroso "especial de misa".

No, no estoy inventando una historia del siglo pasado, estoy intentando contar lo que hace una mujer de la actualidad que hubiera querido nacer hace 100 años en alguna ciudad francesa... o porque no, en la bella Italia.

El vino no lo traje de mi último viaje a Roma, no fue un souvenir de ninguna boda rara, se vende aquí, en el Seminario Metropolitano... y amortigua el mal sabor del ambiente denso y de ese tráfico enfermante de un lunes al medio día en Asunción...

Que lindo es escuchar "Fanfare and waltz" bajo la sombra de mi Utopía..

Te alucino

Te alucino...

Me veo

en el espejo de tus ojos
me siento
en la carne de tus labios,
me palpo
en los accidentes de tus glúteos
donde paseo mis dedos,
clavo las uñas,
y te celebro
con mis regodeos.

Tu pecho,

me soba bañado en sudor
tu vientre
llama a mi aversión
e inclemente
a mi descontrol.

Aunque no estés

te alucino,
se me ahoga el sexo,
en la torrente
de tu río,
aunque no estés
te acabo,
te gimo,
alucino.

Ay María!

Si supieras,
si supieras entender,
ay María
si quisieras,
si quisieras comprender,
ay María
existen otras quimeras,
ay María
si fueras,
si desearas ser
así como él te sueña,
la niña que baila para él.

Ay María
si miraras
más allá de tu horizonte,
nos verías paseando,
ay María
si escucharas
nuestras carcajadas,
yo se, no soy nada,
y para él,
ay María
soy la que lo acompaña,
la que siempre está con él.

Ay María,
tomar vino blanco
bajo la luna llena,
contigo,
es lo que él sueña,
ay María,
tu indiferencia nos lastima,

ay María
si lo quisieras ver,
él es tu ausencia
y yo, yo soy su soledad
vestida de mujer.

Herejía

HEREJÍA

I

?Para que te inspires en un blasfemo? dijo
a la vez que mordía mis extremos
y el vientre
donde nunca estuvieron sus hijos.
Extirpé el alma de mi cuerpo,
se lo ofrendé como al dios verdadero,
adoré su aura oscura
y celebré el evangelio con ritos clandestinos.
Recité su nombre en lenguas,
sin el don que dice la biblia,
rimé sus entrañas con mi entelequia,
mis coplas bautizaron como el día del maligno
el domingo que nos conocimos.

?Santificados sean tus versos? dijo,
y juntos hicimos la poesía,
los conjuros y los hechizos
que, según la bula de Lucio, es herejía.
Eso es todo, su señoría,
no hallarán testigos,
más sí, la certeza
de la culpa confesa
de un blasfemo por causa mía.
Sin ruego de inocencia,
nos entrego a su santa inquisición
pidiendo, sin contemplaciones,
doble castigo,
ni perdones ni complacencias,
no nos ahorre la mazmorra,
las ratas y las culebras,

y deje, deje el pan duro y el agua de piedra
para los que claman indulgencias.

II

?Limpieza del alma?, ordena el Tribunal de oficio,
y, en lugar de ofrecernos buen vino,
un soldado embebe el hueco de mi espíritu
con cloro hervido,
adobando con sal la herida
que un hierro vivo dejó, en él, sin orificio.

Ni una palabra más, su señoría, ni un suspiro,
instruya el sumario, disponga el castigo,
y ya que morir será la pena por incubar demonios
y donar sortilegios a los súcubos,
exigimos la elegancia por requisito.
¿Será la pera, será la horquilla?,
quizá la sierra, la cigüeña o el péndulo,
que por barato y sencillo
no es el más digno.

III

El sarcófago de la dama ruda;
la dama de hierro, la cuna de judas,
el potro, el empalamiento,
desfilan ante nosotros
una gama de instrumentos,
que lastiman el cuerpo,
y liberan a las ánimas de su prisión.
? Esto parece un premio?, murmura mi dueño,
ante la mirada aleatoria de un selecto público.
?El Cepo, ?sentencia el inquisidor?.
Serán expuestos en la plaza mayor,
previo sacramento,

sin beneficio de traje,
y con posibilidad de ser quemados en la hoguera,
si no mueren antes del día del señor.

IV

¡Apelo!
Repudiamos sus sacramentos,
queme nuestros cuerpos,
más, no contemple el castigo del perdón,
apelo, su señoría,
renuncio por ambos a la extremaunción.

Stock

¿Cuánto amor existe en stock?

¿Quién sabe?

Si tanta gente lo ha hecho,
si todos los días se habla de
"hacer el amor"...

Que si las noches lo propician
que si las lluvias alcahuetas
que si la añoranza,
los reencuentros,
la primera vista,
el flechazo,
que si cupido... que san Antonio.

¿Se habrá previsto
almacenarlo debidamente,
en envases adecuados?

¿quién se encarga
de que tanto amor
no esté corriendo algún peligro?.

Me interesa,
pues, como a mí no me sale
ando queriendo
un amor hecho.

Reincidencia

Si me quedo un rato
pensando,
con la mirada fija,
la vista como nublada,
se me presentan
ilegibles recuerdos,
en colores lilas
o violetas que brillan,
y en medio de todo eso,
aparece tu rostro,
tu cuerpo,
desnudo,
inquieto,
nuestros reflejos
y ...
se me hace agua la boca,
me gusta
y frecuentemente
reincido.

Tres A (décimas)

-i-

Anhelo

Se me nublan los enojos
recuerdos que atormentan
las verdades que fermentan
las lágrimas de los ojos,
hendida por mis antojos
y mi boca traicionera
tal como la vez primera
las más gloriosa tentación
los besos y la sensación
como los sueños quisiera.

-ii-

Agonía

Cuánto duelen las ausencias
en mis vacuos despertares
aromas de azahares
me azotan sin clemencia,
y me dejan sin conciencia
mis perversas pesadillas
confundidas mis orillas
que sin arrepentimientos
doblegando mis lamentos
crucifijos y horquillas.

-iii-

Ambición

De la ansiedad al placer
hay un paso muy estrecho

más si ya lo doy por hecho
que me volverá a querer,
aquel que me hizo mujer
deja sus otoños negros
lleva sufridos inviernos,
se hace paso el gozo
que provoca el rebozo
de los pecados eternos.

Embeleso

(de atrás para adelante)

Y empezamos otra vez
Me despiertas con un beso
Nos quedamos dormidos
Suspiras, suspiro
Tu boca sabe a champagne
Apartas la copa de tu boca
Bajo la mía
Los dos bebemos de una vez
Sirves nuestras copas vacías
Tenemos sed
Vemos pasar las horas
No quiero soltarte
Tu brazo envuelve mi cuerpo
Tu pierna y mi pierna se entrelazan
Una sola boca
Tu boca, mi boca
Furor; éxtasis
Enajenación, pasión
Tu respiración, mi respiración
Te siento otra vez
Te siento en mí una vez más
Siento tu cuerpo en mi cuerpo
Mas besos complacen este rito
Tus besos transitan mis deseos
Respiras en mi cuello
Tus dedos desenredan mi pelo
Los aros también molestan
Deja, yo me quito las pulseras
Me desprendes la cuenta de perlas
Me gusta sentir tu piel desnuda

Tu piel quema a mi piel
Me abrazas
Me desprendes el corpiño
Se desliza mi vestido
Tiramos tu ropa al piso
Te apasionas con mis besos
La cremallera estaba desprendida
Bajo mientras desprendo tu camisa
Te muerdo el cuello suavemente
Sin dejar de besarme
Me devuelves a tierra firme
Giras con mis piernas en tus caderas
Me besas, me alzas
Tenía ganas de abrazarte
No nos soltamos
Nos abrazamos
Te extrañaba
Fue un día muy largo
Te esperaba.

Alma Desnuda

Siempre fue pudorosa
el alma mía
y la veo así, tan sagaz
Imagino en mi entelequia
que subversiva ella está,
por analogía yo se
que si el cuerpo se revela
es porque ante él
entonan poesías bellas
danzarinas mariposas
que después me lo alborotan.
Se me ha vuelto transparente
descubierta la encontré,
ella que era misteriosa
y sospecho con solidez,
sin temer a la imprudencia
que mi pobre alma
siempre tan orgullosa
sintió celos esa vez
que acariciabas mi espalda
mientras me decías al oído
"Quiero hacerte mujer"

Nada

(sin libreto para un feriado)

Fumarse un bodrio
este feriado de otoño
que parece cualquier cosa,
menos lunes, y es lunes.
Las pantuflas tiradas,
a media luz contemplar
el júbilo de la pereza
sin poder hacer nada.
El edredón caliente demás,
la sábana, sola, es fría
casi congelada,
la piel, sola, hierve
como si estuviera acompañada,
las cortinas
hacen sombra a la realidad,
las puertas cerradas confinaron
el fresco de la noche,
son las diez de la mañana
y la noche sigue estando helada
a pesar del sol,
cuyos rayos iluminan las ventanas
pero no traspasan su calor,
tengo hambre y no quiero nada.
Para el yermo de los domingos
mi soledad está preparada,
ayer tomé vino hasta la noche
y un efervescente en la madrugada,
luego me quedé dormida,
como siempre,
sin los sueños de un mañana,
pero para este lunes

que parece domingo,
el libreto no dice nada,
nada.

Bailamos?

(Coreografía)

Dejame

tomarte el hombro,
que mis ojos
se pierdan en tus ojos,
posar mi mano
en tu cintura,
dancemos al son
de nuevos trémolos
retando al destino,
que en la pista
se reflejen
nuestras formas
y nuestro delirio.

Dejame guiar tus pasos,
que se superpongan
nuestros abrazos,
que en los dos
se luzca la armonía,
que seamos
una sola pieza,
y así, unidos
que se expresen
nuestros cuerpos,
que se sienta el calor
y la fantasía.

Alma

¿Será que hay momentos en que la vida
es tan difícil como la vivo yo
o será Alma mía
que lo complejo es el amor?

Respóndeme Alma, tú
que penetras en mi misma,
y que envuelves con tu magnificencia
la insignificancia de mi vida.

¿porqué a mi corazón
lo estoy sintiendo como una caja vacía?
¿Por qué? si en cada rostro
siempre veo una sonrisa,
la mía (mi sonrisa)
hoy solo aparenta una triste melancolía?

Alma,
¿por qué el cielo se representa opaco
cuando aún es de día?
por qué siento que pierdo
si me tengo a mí misma?
¿Sabrías responderme tú
Alma; amiga mía?

Tristeza, desazón, ¿Amor?, busco mi alegría,
Alma, si ya has de abandonar este cuerpo
enséñame primero a volar, es mi fantasía.
Solo así habré ganado, aunque haya muerto,
Alma, amiga mía.

El mejor poema de amor

Cuando por primera vez
sosegados por el encanto del amor,
contemplan dos un atardecer,
todo es más bello que parecerá el mejor.

Si juntos, a la par de un beso tierno
oyen el sonido de alguna melodía de amor,
ese sonido resulta tan perfecto
que para ambos será la mejor canción.

Aquellas palabras lanzadas
como al aire sin pensar,
palabras en las que están enlazados
sentimientos de verdad.

Esos momentos compartidos,
de tristeza y felicidad,
cuando en pareja se los ha vivido,
todo es más lindo, todo es ideal.

Cuando un alma enamorada
es correspondida en su ilusión,
las flores son más lindas y delicadas
y es más emotiva una palabra o una canción.

Las mejores palabras son oídas,
los mejores momentos son vividos,
las ilusiones o fantasías compartidas,
hasta parece que no habría mejor vida.

Pero si un alma enamorada
que sufre la ausencia de su amor;
de ese ser a quien amara

con amor intenso y fuerte pasión,
se quedara en él pensando
y desde el fondo del corazón
escribiera con las manos temblando,
lograría: "el mejor poema de amor".

Hijito, mi amor

HIJITO, MI AMOR.

Qué inmenso es el amor que sentimos, que no te lo podemos expresar completo. Papito y yo te amamos infinitamente, desde el cielo hasta la tierra, desde el horizonte hasta el mar; desde antes del principio, hasta siempre.

Aquel día que juntitos, tomados de las manos, nos contaron que alguien muy pequeñito, prácticamente invisible estaba escondido en mi pancita, papá me alzó en brazos, me dio muchas vueltas y muchos besos, y me dijo: "Yo sé que es Jorgito".

Y te portabas tan bien chiquito, que yo podía hacer tantas cosas sin que te molestaras; de hecho, evitábamos todo lo que podía hacerte daño, tratábamos de estar felices todo el tiempo y te sentíamos feliz a vos también.

Te esperamos con tanto amor y te soñamos de tantas maneras. Y aquel día que el Doctor que nos atendía para que todo estuviera bien, ordenó una ecografía, te pudimos ver; bueno, papito más que yo pero ... qué lindo estabas, tenías tres meses de gestación y te veías precioso. A partir de ahí te soñamos de esa manera.

Empezaste a crecer y a crecer, eras imparable, como ahora. Sentíamos tus movimientos y eso nos hacía felices. Nos sentíamos tus padres, te sentíamos "nuestro bebé".

Te gustaban las músicas suaves y si escuchabas a Mozart, te quedabas quietito o me dabas algunas suaves pataditas. Sin embargo los ruidos toscos, fuertes, te ponían muy nervioso; levantabas la colita y te ponías muy duro, y sólo con besitos de papá o con mis caricias te ponías bien.

Qué inmenso es el amor que sentimos, que no te lo podemos expresar completo. Papito y yo te hablábamos muchísimo cuando aún estabas en mi pancita, él te daba mil besos y yo soñaba con poder darte uno. Cuánta ilusión mi hijito, cuánta ilusión sentimos.

Cuanto más grande, más travieso; te paseabas de un lado de mi panza para el otro, hacías piruetas adentro, adoptabas formas rarísimas y nos llenabas de alegrías y emociones el corazón.

Yo estaba ... digamos ansiosa, no te lo puedo negar. Cuanto más se acercaba el momento de tu llegada, tenía ciertos miedos; pero nuestra ilusión era más grande, te queríamos conocer, y sabíamos que Dios se encargaría de que todo saliera bien.

Para ese entonces, de hecho ya sabíamos que eras vos el bebé que esperábamos, ya nos habían confirmado en otra ecografía a los seis meses de gestación y ya te llamábamos por tu nombre y te comprábamos regalos para varón.

Estaba todo listo, "el ajuar de nuestro bebé" estaba camino al Sanatorio, sólo faltaba la cartita de la cigüeña.

Y el cinco de febrero del año dos mil, estábamos ahí firmando papeles, más ansiosos que nunca, ese era el momento, imagínate chiquito; verte, conocerte, tocarlo, tenerlo en brazos, alimentarlo, cuidarlo y darte besos. Cuánta felicidad mi hijito, cuánta felicidad.

Qué inmenso es el amor que sentimos, que no te lo podemos expresar completo. Papito y yo velamos esa semana de sueños eternos, en tu cuna, en nuestra habitación, cuando dormías, te alimentabas y dormías. Te veías hermoso, tan indefenso, tan nuestro.

Aprendimos a hablar suave, a no hacer tanto ruido, a estar a media luz y más que aprender a ser padres, aprendimos a ser tus padres. Sabíamos chiquito que nadie, nadie jamás podría quererte tanto como te queremos nosotros, tus padres.

Eras un recién nacido tan sonriente, sonreías muchísimo que yo me preguntaba si tal vez ese reflejo respondía a algún estado de ánimo, la lógica me decía que no, pero la ilusión me hacía creer que si sonreías era porque estabas tan feliz como yo.

Experimenté un enamoramiento desconocido hasta ese momento, me daban ganas de llorar de tanta felicidad y papito se había transformado en el niño más eficiente del mundo, aprendió a cambiar tus pañales, a bañarte, pero lo que sin dudas aprendió mejor fue a llenarte de besos la pancita y a vos te gustaba muchísimo.

Tus abuelitos, tanto maternos como paternos, también te llenaban y te llenan de amor, de hecho es una experiencia diferente, ellos te miman al igual que nosotros, pero se miman un poquito más que nosotros, es que hijito, ese es el papel de los abuelos y Dios nos dio la bendición de que vos los tengas a tus abuelos y ellos a vos.

El tiempo pasaba tan lento y tan rápido a la vez, las horas iban despacio, tanto acontecía el mismo día; sin embargo parecía una eternidad de estar juntos, tu papá y yo olvidamos la vida antes de tenerlo, sentimos que todo lo vivido ya había sido contigo, juntos desde siempre.

Qué inmenso es el amor que sentimos, que no te lo podemos expresar completo. Nos repetíamos una y otra vez cuánto te amamos, es que significás para nosotros el motivo más grande de felicidad que podemos sentir juntos y que haya podido sentir hasta este momento de mi vida. Cuán asombrosa es la inmensidad del amor mi hijito, cuán asombrosa.

Pasaron los días, sí que pasaron; papito y yo te llevamos a tu primer paseo, a tu primera consulta médica, al primer cumpleaños al que te invitaron, las primeras visitas a los abuelos y sin pérdida de tiempo las primeras segundas veces se fueron dando.

Vos, nuestro bebé adorado, fuiste cumpliendo tus primeros meses y nosotros, los padres más felices del mundo, disfrutando lo más maravilloso y pleno que la vida puede darnos.

Cada minuto es una historia nueva para escribir; tu mirada es tan expresiva, tu sonrisa es hermosa, tu cuerpecito perfecto es la prueba indiscutible de la grandeza de Dios.

Tu inteligencia, tu viveza, todo para nosotros es la gran nueva experiencia; tus primeros balbuceos, las primeras palabras, las palmitas, las imitaciones, tus desplazamientos, los primeros pasitos de nuestras manos, los primeros dientes, y el diagnóstico del doctor: "prototipo de un bebé muy amado", nuestro pequeño gran amor.

Hoy que ya cumplís tu primer añito mi Mathías, papá y mamá elevamos en este poema una oración al Señor Dios y le damos gracias por la bendición de habernos regalado la dicha de ser "tus padres", rogamos nos muestre la luz que nos permita ver el camino por donde guiarte y que el amor y la felicidad que hoy reboza en nosotros sean el timón del amor y la corrección que te permitan ser feliz siempre.

La Luz de mis ojos

Había una vez...
el más bello cuento de hadas
y unos ojos tan hermosos, luminosos;
son tus ojos mi niña adorada,
eres tú princesita encantada.

Hoy chiquita quiero contarte
esa preciada historia de amor,
que cargada de bellos sueños,
tan celosamente atesoro
en una parte de mi corazón.

Fue el último día de otoño
y no hacía frío,
cuando el Dios todopoderoso
me permitió verte nacer,
llenarte de besos y darte mi abrigo.

Fue aquel día 20 de junio
del año 2003,
que al fin pude tenerte conmigo.

Después de tanta ilusión,
esos meses de espera y de esmero
y ahí estabas, preciosa, entera,
tu belleza inexplicable superó
los límites de todos mis sueños.

Lucero Isabella mi hijita pequeña,
la más preciada joya de mamá y papá,
niña consentida, amorosa y tierna,
veo el mundo reflejado en tu mirada
y el sendero de la completa felicidad.

Y el milagro de la vida hija mía,
me ha hecho ver
lo inmenso que puede ser mi corazón,
es que ha de ser tan grande,
pues cabe en él dos veces el mismo amor.

Te amo entrañablemente,
igual a aquel tesoro mío,
tan pequeño aún, tu hermanito mayor,

Lucerito del alma, mi niña traviesa,
dulce e inteligente,
nos enloquece tu ternura, tu viveza,
la magia de tu mirada radiante
y todos tus vaivenes.

Amamos tu cuerpito bello, tu boquita rosada,
tus largas pestañas y tus cejitas bien pobladas,
esos ojos grandes oscuros y ese corazoncito
que palpita con fuerza cuando despiertas
y descubres nuestras miradas.

Tu vocecita tan suave, tu risa cautivante,
tu escaso primer añito
subestima a esos pasos seguros,
tus cuatro sílabas bien dichas
y tus frases completas.

Eres la luz de mis ojos,
contigo niña mía, tengo ganas de vivir,
luchar para no faltarte jamás,
quiero ser tu guía y tu verdad,
tu amiga y en mayúscula " TU MAMÁ".

Ojos marrones

Amo esa inexplicable mirada
Que a veces me confunde,
parece odiarme sin causa,
pero... ¡me ama!
Y esos ojos inmensos, profundos,
eternos ojos marrones... míos.

Tus ojos esquivos me miraban,
serenos por un segundo
y nos carcomía lo prohibido.
Fue su luz atrapadora
y luego como en sueños,
"ese vuelo celestial".

Hoy tus ojos me miran de frente
y te amo inexplicablemente.
Aún hoy me confunde,
parece odiarme sin causa
pero ¡me ama! tu mirada.

Nuestros ojos clavados en el infinito,
nuestros labios mojados, ardientes
más rojos que el pecado.
Mi espalda tiembla, se exalta,
la precisión de tus dedos descubren
las incalculables rutas de mis deseos.

Esos ojos inmensos, profundos,
eternos ojos marrones... míos;
el rito divino de este amor tierno... ¡salvaje!.

Permíteme quererte

Cuando ya nos sentimos vencidos,
cuando ya hemos perdido el timón
o cuando un "te quiero" nos tenga rendidos,
permíteme brindarte mi amor.

Si unas lágrimas turbias echan a perder tu noche
o si una inmensa alegría reluce en tus ojos,
aunque estés sintiendo felicidad o derroches
permíteme decirte que mi amor no tiene enojos.

Permíteme estar en tus alegrías y en tus penas
quiero ser tu reflejo eternamente,
deseo que hasta en la sangre de mis venas
te diluyas de mi corazón suavemente.

Déjame contarte mis más íntimos secretos
esos sueños desesperados en donde estás sólo tú,
esos días de ilusiones, de caricias y de besos
y esas noches oscuras donde fuiste mi luz.

Permíteme decirte que te amo,
presiento que este amor es para siempre,
cuando no estás sin quererlo te extraño
y mi corazón te busca y no se detiene.

Cuando ya decidamos olvidar el pasado
o algo que perdura en nuestras mentes,
cuando nos sentimos más que enamorados,
mírame a los ojos y permíteme quererte.

Que el silencio no hable

Estamos aquí parados frente a frente,
mirándonos sin saber qué decir
porque las palabras no serían suficientes,
porque decir "ya no te amo" sería mentir.

Es mejor que el silencio no hable
que tú no leas en mis ojos la realidad;
lo que mi corazón grita aunque calle
es lo que el silencio podría delatar.

No estoy huyendo de ti
ni estoy temiendo alguna cruda desdicha,
pero necesariamente debe ser así,
esto nos lo enseñó la vida.

Descubrirías con sólo mirarme a los ojos
esa bella realidad que en ellos se esconde,
yo encontraría mil respuestas también en tus ojos
aunque a mirarte sólo el silencio responde.

Es mejor que el silencio no hable
aunque nosotros ya no tengamos palabras,
es mejor que el silencio calle
porque te diría que te amo, porque me diría
que me amas.

Brisa

Brillan mis ojos
me tiemblan los labios,
bajo este cielo hermoso
te estoy esperando.

La brisa suave
¿te podré abrazar?,
mis brazos te esperan
y tú, ¿ vendrás?.

Sudor como en verano
mi cuerpo se moja,
temblor desesperado,
será la espera ¿o es que estoy loca?.

Noches enteras
como hoy soñando,
esta brisa a veces eterna
me ha acompañado.

Y en su compañía tan fría
yo te he observado.
¿Será que junto a mí venías,
por qué no te has quedado?.

Recuerdo mil noches
la brisa existía,
me hablabas de amores
y murmurabas "mi niña".

Hoy mis ojos te buscan
y mis labios ardientes,
llora tu niña

y tú que no vienes.

Media noche, amanece
y tú ya no vienes,
esta soledad me asusta,
¿será para siempre?.

Mi amor

Me tomo la confianza
de llamarte mi amor
y no me siento mal,
porque realmente creo
que eres mi amor.

Si, así tan rápido
te siento mío,
así tan profundo
te lo digo,
así tan sincero
es mi corazón contigo.

Porque tú te lo mereces
porque tú eres
simplemente "mi amor".

Amor mío

No te pido que me bajes las estrellas, no es eso
ni que me jures el amor que quizás no existe,
solo quiero que hoy revivas mis besos
desde aquella noche hasta el día en que te fuiste.

No olvides mis detalles pequeños
y tampoco cuánto nos quisimos,
y si aún recuerdas cómo se dice "te quiero"
también recuerda las caricias que nos dimos.

Mi error está en haberle temido al tiempo
y vivir todo rápido y continuo
omitiendo la posibilidad de que es mejor acierto
dejar siempre que primero actúe "don destino".

Después el mundo hubiese sido nuestro
tal vez hoy hubieras estado conmigo,
pero no fue así y yo lo acepto,
no es bueno vivir del fantasma de lo que pudo haber sido.

No te pido que vengas corriendo
mi poema solo te grita que no me olvides
pero si algún día decides hacerlo,
piénsalo de nuevo para que no declines.

Yo apenas quiero un poquito de tu tiempo.
que recuerdes como te dije mis besos,
mis caricias, mi amor eterno
y revivas de aquel pasado lo bello.

Recordarás mil veces el temblor de mis labios
cuando también mil veces y más te han dicho "te amo",
con un tono lloroso, suave, bajo,

como hoy, amor mío, como hoy, imposible callarlo.

Y recordarás también, que juré amarte para siempre
y aunque el tiempo ha jugado su cruel papel
jamás pudo borrar lo que este corazón siente,
aún esta latente, mucho más que ayer.

No te pido que me bajes las estrellas, no es eso,
solo quisiera que aún te fijes en ellas
que aún para ti son portadoras de mis besos
como en aquellas noches que tal vez aún recuerdas.

Míralas sin detenerte,
hoy no seas esclavo del destino, del tiempo,
haz como yo, en alguna noche resplandeciente,
recuérdame, siente la brisa, disfruta del viento.

Recuerda aquellas tardes encantadas
nuestros eternos abrazos en noches sin fin,
increíbles locuras, miradas apasionadas,
me sentirás en el alma, júrame si no es así.

Y en ese preciso momento
quisiera disolverme y entrar en tu corazón
ser aire y confundirme en tu aliento
para ser testigo y creerte, si me juras que no sientes amor.

Carta de amor

Querido amor:

ya es imposible esta vida sin ti

los minutos son eternos

y las horas parecen siglos.

Te suplico amor mío vuelvas a mí,

creo que mi amor es suficiente motivo.

En esta carta quisiera expresarte tantas cosas,

cosas que me muerden el alma;

que te quiero, que tu ausencia me acosa

y mi vida sin ti ya no tiene ninguna calma.

Sé que todo escrito tiene su fin

sé que ya debo despedirme de ti,

espero que al leerlo pienses en mi

y que mi carta no sea inoportuna en tu vivir,

Soy, la que te ama.

Despacio

Hoy no te apresures.
Hoy quiero sentirme tuya
sin correr contra el reloj,
sin esa carrera constante
de gente que vive apurada.

Mira estos ojos lagrimosos
y acércate tiernamente
a rozar mis mejillas.

No! hoy no te apresures
deja primero que tu piel se enfurezca,
que te aumenten los latidos
y estremécete al sentir
esa sangre hirviendo
recorriere todo el cuerpo.

Despacio...
bésame los labios
y hazme el amor hasta amanecer.

Pienso

Pienso en tus besos y me pierdo
-en los recuerdos me pierdo-
Me confundo cuando pienso en los sueños
-confundo la realidad con los sueños-
Te pienso y me acosa la idea
-quiero verte de nuevo-
Cierro los ojos y te imagino
-veo tu sonrisa sincera-
Te escucho susurrándome al oído
-deliro por que me quieras-
Revivo el temblor y el escalofrío
-el sudor de tu piel que tanto ansío-
Siento tu cuerpo y el mío
-todo aparece en mi desvarío-
Se me figura la sombra de nuestras formas
-entrelazados muslos, rodillas y piernas-
Pienso...
-se detienen en nosotros las horas-
y mientras... sigue su curso la vida

Quién tuviera

Quién tuviera la bendición suficiente
en esta mañana lluviosa de estío,
de abrazar tu cuerpo desnudo
y robarte una sonrisa
¡quién tuviera tan dulce alegría!

Tu cálida piel, tus ojos,
tus labios rojizos,
el misterio de tu mirada,
vienes y vas y no eres mío.

Quién pudiera caminar contigo,
bajo el sol de enero
en alguna playa de un viejo río..

Como un diamante en bruto

Te amo desesperadamente
pero me cuesta tanto hablarte de mi amor,
temo amor mío lastimarte,
siempre callo por miedo a que sientas dolor.

Veo en ti tanta delicadeza,
una ternura que no he contemplado jamás,
un sentimiento bello con tal grandeza
y un silencio comedido me hace callar.

No es el miedo a tu indiferencia,
mi amor ha madurado y aprendió a enfrentar
cualquier situación hiriente, experiencias,
es a ti a quien no quisiera lastimar.

Siento la necesidad de cuidarte,
aunque cuando te veo pierdo las defensas
y aferrada a tu presencia no dejo de amarte,
será que lo prohibido tiene una extraña firmeza?.

Yo sé que te cuesta entender lo que siento,
admito que te indignaría tanta insistencia,
se que sueñas con un amor espontáneo, sincero,
aquel que nace de la nada y marca la existencia.

Mi amor es así, es exacto,
es tan profundo como lo es el tuyo,
pero por ti el miedo me hace callarlo,
eres para mí como un diamante en bruto.

Desolación

Duele tanto la penumbra de esta soledad
como siempre absurda pero inevitable,
duele la rabia de no poder explicar con palabras
el tormento desolador de estas lágrimas,
que son para mi alma sangrante
como una torrente de vinagre.

Duele que duela y duele que no estés,
comprender al fin que nunca estuviste en mi vida,
que tal vez jamás formarás parte de mi realidad,
a pesar de este amor sin medida.

Siento el peso cruel y despiadado de tu indiferencia,
inocente, ignorante tal vez de mi agobio,
de mi llanto y de esta borrachera
que no consuela ni alivia mi pena,
pero al menos espanta la cobardía.

Es cruel y despiadado el peso de tu inocencia,
juzgada injustamente por el dolor de mi alma
que traicionada y aplastada por la impotencia,
no tiene libertad ni deseos de enfrentar al corazón
con la cordura de la conciencia.

Tengo sin embargo la falsa ilusión
de que escucharás mis lamentos,
infortunados y casi sin eco.
Solo la falsa ilusión es mi aliciente.
Acurrucada estoy, cual un bebé en el vientre
desolada en la oscuridad de este rincón insolente,
donde el piso, también frívolo,
es mi único refugio y mi confidente.

Duele tanto la ansiedad desesperada
de querer tenerte
y la conciencia absurda e inevitable
de saber que no es prudente.

Y ésta borrachera que no me mata,
me da el coraje de presenciar serena finalmente
la ruina y el fin de mi alma que ya desfallece.

Solo hoy.

Hoy
me siento fortalecida,
una sensación extraña
me ha secado las lágrimas
y ese pesar oscuro
que sufría mi alma,
de pronto ya no existe.

Hoy
como tantas veces
me he quedado sin lágrimas
arrebataada
por la noche triste.
Pero me siento diferente,
ya no siento dolor.

Puedes darte por satisfecho,
puedes herirme sin culpas ..
esta es la otra mejilla
¡qué extraño es el amor!
Ensáñate vida mía, golpéame,
afila de nuevo ese puñal
y hiéreme mil veces más.

Si esa es tu manera de amar,
ya puedes amarme
como no lo has hecho jamás.
Mete el dedo en la llaga sangrante,
goza reflejado en mis ojos suplicantes
y ríe, ríe a carcajadas,
no podrás verme llorar.

Ya no sufro,

me encuentro en la cúspide
de mi destino
y solo deseo amarte
como los amores que duelen
sin que me duela,
como los amores de la eternidad.

No sufras!,
este éxtasis ha traído
la calma que mi corazón suplicaba.
Ámame a tu manera,
trata de ser feliz
mientras dura esta paz y reza
porque mañana aún te pueda amar.

¿Deliro?

Hoy se hicieron presentes tus recuerdos,
se hicieron eco los buenos
y los tristes momentos compartidos.

Hoy mi piel sudaba distinto,
mi alma lloraba a gritos
y suplicó mi corazón
a los cielos una respuesta:
¿Qué tan culpable yo he sido?.

¡Qué maldito,
qué bendito es el destino!.
Te amo, ¿deliro?.

Reflejado en el porta retratos
de nuestra foto abrazados,
logro ver mi rostro,
percibo una sonrisa,
luego miro mis ojos
y veo que tienen lágrimas.

Se oye tu nombre a gritos,
es mi corazón o quizás mi alma.
Se sienten golpes,
es tu ausencia
y la soledad que me reclaman.

Saben que estás y yo siento frío,
no te logro ver y son mi martirio.
Te amo, ¿deliro?.

Distantes.

Así como se pone el mar
quieto, inmenso, radiante
al atardecer, cuando el sol deja de brillar.
Así como cuando reflejado en él,
cielo y mar forman un sólo ser,
así somos tú y yo
tan iguales, pero tan distantes
como el cielo y el mar.
Míralos un día
cuando te encuentres en una playa lejana,
no verás el horizonte vida mía,
confundidos en el infinito
no te dejarán ver nada.
Pero eso sí,
te llenarás de recuerdos,
me verás allá en la cumbre
casi en el fin.
No sabrás exactamente
donde termina el cielo y empieza el mar
y justo allí verás mi rostro,
verás mis labios por ti clamar,
verás mis ojos por ti llorar,
luego me perderé, no sabrás adonde fui,
me buscarás en tu alma, en tu corazón,
dentro de ti
y allí me hallarás, hallarás de nuevo mis recuerdos
y tal vez a mí.
Después de esta hoguera
solo después, si en realidad me encuentras,
podremos abrazarnos
y amarnos hasta el fin,
pero hoy, que distante te siento de mi.

Tenía nombre de mujer

Inquieta,
reptando discreta,
cruzaba los dedos
y juraba
que se agotaron
las uvas,
sin preguntarse nunca
si prevenía o perjuraba.
Escuchaba
baladas rosas,
y con un paraguas
o un parasol
se cubría la cabeza
de la lluvia y el sol.
Elevaba sus plegarias
a cielos nublados
intentando confundirse
con la nada,
para que sus versos varados
en vacuas madrugadas
amanecieran
sin ayer ni mañana.
Alucinaba
con infusiones curativas
y su ansiedad
se motivaba
en la certeza probada
de la belleza de la vida.
Tenía nombre de mujer
y finalmente,
nadie sabe bien
si simplemente,

logró confundirse
con la nada
o si terminó en su ley,
Olvido se llamaba